



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Celebración de Santa Catalina de Alejandría

Nos reúne un nuevo año nuestra patrona, Santa Catalina de Alejandría. Este es un día para la celebración, para la alegría de nuestros mejores titulados y de sus familias, para la gratitud hacia los patrocinadores de estos premios que acabamos de entregar, y para la reflexión sobre el futuro. Quiero hablarles de futuro, de ideas, de nuevos proyectos surgidos de la experiencia que nos da el trayecto que hemos recorrido estos años, confío en que con más aciertos que errores. Quiero hablarles de la Universidad de Oviedo como una universidad socialmente comprometida; una universidad sin fronteras; una universidad formadora, creativa e innovadora; una universidad emprendedora, que apuesta por la transferencia de conocimiento como camino para salir de la crisis.

Antes, permítanme que mis primeras palabras sean para nuestros titulados, que acaban de recoger el Premio Fin de Carrera y el Premio al Mejor Expediente Académico de la Universidad de Oviedo. Vosotros constituís la mayor recompensa al servicio público que desarrolla la Universidad de Oviedo. Sois portadores del conocimiento que debe contribuir a la prosperidad de nuestra sociedad.

Doy la bienvenida también a los patronos de estos premios, que ejemplifican ese camino compartido entre la Universidad y la empresa que debemos recorrer juntos. A todos os agradezco sinceramente el patrocinio de estos premios que sirven de estímulo y reconocimiento al esfuerzo de nuestros jóvenes. Agradezco a Francisco Rodríguez, presidente de Industrias Lácteas Asturianas, su presencia en este acto para compartir con nosotros esta fiesta y concedernos el placer de disfrutar de su palabra. Paco, como le llaman sus íntimos, es un modelo de empresario asturiano emprendedor, dinámico, con alto sentido de la amistad y, sobre todo, comprometido con Asturias, una región a la que su iniciativa personal y empresarial le ha dado un alto valor añadido.

Reunimos aquí las tres piezas fundamentales de lo que debe ser una universidad: estudiantes, nuestro claustro de doctores, y la sociedad, representada por instituciones y empresas. Como Universidad comprometida con la sociedad a la que sirve, no somos ajenos a uno de los grandes problemas que nos envuelve: las elevadas cifras de desempleo, y particularmente las referidas a jóvenes universitarios. Nos preocupan de forma especial, porque se trata de nuestros estudiantes del pasado y del presente, porque son imprescindibles para el desarrollo social y económico de la región al que tenemos el compromiso de contribuir. No somos ni ajenos ni indiferentes ante el riesgo que corremos de no aprovechar a una de las generaciones de jóvenes mejor preparada.

Si bien es cierto que hoy nada garantiza el acceso a un trabajo, no lo es menos que los titulados superiores siguen teniendo menores tasas de desempleo y mejores puestos de trabajo. La única forma en la que podemos combatir esta situación desde la Universidad es ofreciendo la mejor



Vicente Gotor Santamaría
Rector

docencia a nuestros estudiantes y mejorando su formación transversal, sus conocimientos de idiomas, estimulando sus habilidades en las nuevas tecnologías y ampliando las opciones de movilidad internacional.

Hemos emprendido medidas en este sentido, favoreciendo especialmente la capacitación lingüística, incentivando la movilidad y ayudando a los jóvenes a que completen su formación con un catálogo de másteres universitarios, más internacionales y también más vinculados a la empresa. Desde aquí quiero agradecer a las más de 200 entidades que colaboran en docencia, cotutela y prácticas de nuestros máster universitarios. Seguiremos en este camino para que nuestros graduados no sólo posean los conocimientos académicos, sino que salgan de nuestra Universidad con mayor capacidad para emprender, para embarcarse en su trayectoria laboral y profesional; para poner su talento al servicio de todos.

Como institución pública tenemos la obligación de rendir cuentas a la sociedad que nos sustenta, y recientemente presentamos nuestra primera memoria de Responsabilidad Social, una radiografía de nuestro avance en los últimos tres años, en la que se me puede constatar la mejora en determinados indicadores vinculados a la docencia, la proyección internacional y la investigación.

Muchas de las medidas emprendidas tienen como base nuestro proyecto de Campus de Excelencia Internacional. Si hace dos años *Ad Futurum* consiguió situarnos entre las primeras universidades en obtener esta acreditación, hoy también me complace compartir con ustedes que hemos obtenido la mejor evaluación por parte de la Comisión Internacional, liderando el grupo de cabeza, por delante de las grandes universidades catalanas y madrileñas.

Para nosotros, como Universidad, es una satisfacción porque indica que las cosas se están haciendo bien, pero es un mérito compartido por todos, por la comunidad universitaria y por la sociedad asturiana. Sin el respaldo de las 300 entidades que forman parte de nuestra Agregación Estratégica seguramente no habiésemos obtenido tan buenos resultados.

Sí, hemos mejorado en muchos aspectos y nos queda aún mucho más. Estamos ante el nuevo escenario político y quiero insistir en algo que ya he dicho en otras ocasiones: las universidades necesitamos estabilidad legislativa y financiera. La Universidad debe ser una prioridad política y social. Si se quiere que seamos actores activos en la salida de la crisis y el progreso, debemos contar con un Pacto de Estado por la Universidad, que garantice los recursos e impulse la investigación de excelencia, que realmente demuestre que en nuestro país se apuesta por la Sociedad del Conocimiento.

Me gustaría aprovechar la presencia de nuestros patrocinadores para hacer una breve reflexión sobre la innovación y la --hoy más que nunca--necesaria transferencia tecnológica.



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Una de nuestras obligaciones como Universidad es realizar una investigación dirigida a la resolución de los problemas con los que la sociedad se enfrenta hoy y, a la vez, atender a la aplicación del conocimiento a los ámbitos productivos que puede absorber nuestro país, sin descuidar la participación de su talento en iniciativas de largo recorrido y excelencia. Nuestra tarea consiste en transferir a la sociedad nuestro conocimiento para que Asturias pueda ser más innovadora, más competitiva y más capaz de ofrecer un futuro profesional a nuestros jóvenes.

Las economías occidentales avanzadas se basan en la cadena de conocimiento, y todas tienen como protagonistas a las universidades y al sector empresarial, que trabajan codo con codo en proyectos universitarios de I+D+i o en mecenazgos. España es la novena potencia científica mundial pero en la lista de competitividad estamos muy atrás, por eso es crucial convertir capacidad investigadora en impulso al sector productivo.

Si tomamos como referencia el caso de Asturias, el balance del último Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación del Principado de Asturias desvelaba que la contribución de las empresas de la región a las actividades de I+D+i se sitúa diez puntos porcentuales por debajo de la media nacional y veinte puntos por debajo de las recomendaciones de la UE. En 2009, Asturias dedicó a I+D el 0,94% del PIB, mientras que las empresas, el 0,4%. Frente a estos datos, Suecia dedicaba en 2006 el 3,82%; Estados Unidos, el 2,62%; y Alemania, el 2,50%. Creo que no hacen falta más comentarios.

¿Qué papel juega nuestra Universidad en este proceso de transferencia de conocimiento? Hemos dado importantes pasos y les voy a poner ejemplos concretos.

La obtención del proyecto INNOCAMPUS, del Ministerio de Ciencia e Innovación, ha supuesto una inyección de recursos económicos muy importante para acometer la mejora de equipamientos e infraestructuras científicas relacionadas con las principales líneas de investigación de los clusters del Campus de Excelencia Internacional: Energía, Medioambiente y Cambio Climático, y Biomedicina y Salud. Todos estos equipos científicos punteros no sólo están a disposición de los investigadores, sino también de las empresas y, en definitiva, de la sociedad.

Acabamos de recibir la confirmación de la concesión del proyecto presentado al plan INNPLANTA para desarrollar una de las actuaciones singulares más ambiciosas de nuestro Campus de Excelencia: la construcción de una Estación Experimental Off Shore en el mar Cantábrico, que pretende servir de elemento de investigación puntero, y motor para el desarrollo del sector de las energías renovables en nuestra región.

Queremos que este ambicioso proyecto se convierta en una pieza dinamizadora de la riqueza regional, que estimule la innovación en nuestro tejido productivo y atraiga inversión de empresas nacionales y extranjeras.



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Con esta propuesta hemos dado un paso más en nuestra misión, con una apuesta clara por nuestra implicación en el desarrollo regional, especialmente en un momento tan difícil como el que atravesamos.

La Universidad les ofrece lo mejor que tiene: el conocimiento, las ideas y los proyectos. Ahora es el momento de conocer la respuesta de nuestras empresas e instituciones, de saber si estamos dispuestos a arriesgar para crecer. Sé que la situación económica que atravesamos no es la más adecuada pero, como decía un gran genio, “es en la crisis donde nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias”. Necesitamos más que nunca innovar para prosperar, y esta es una tarea de todos.

Permítanme que concluya con unos versos de Pedro Salinas, que creo ejemplifican algo de lo que he querido transmitirles:

“Forjé un eslabón un día
otro día forje otro
y otro...”

De pronto se me juntaron
--era la cadena-- todos.”

La Universidad de Oviedo quiere ser la unión de todos los eslabones.

Muchas gracias